

ELDARDO EN LA VIÑETA

Signos y diagnósticos de una época

Paco Cano

1

Como aquel quien dice, Pedripol (**Pedro Pablo Hidalgo, Cádiz 1965**) es un recién llegado a la escena de la actualidad dibujada. Esta novedad hace aún más sorprendente la fortaleza de su aparición y de su discurso. Pareciera que su irrupción en el humor gráfico se hubiera estado fraguando durante años. Y posiblemente así ha sido.

Crecido y curtido en el humor más irreverente, canalla y extraoficial del carnaval de su ciudad natal, el denominado carnaval callejero y autodenominado carnaval ilegal, Pedripol transitó desde esas calles a salas de actuación teatral como componente del grupo músico-cómico Los Fantasmas -unos Les Luthiers gaditanos- pasando posteriormente a la televisión andaluza como actor y guionista. De vuelta al carnaval callejero como celebrado romancerista, se convierte en uno de los referentes de la fiesta gaditana donde se plantea darle imagen gráfica a las cuartetos que incluye en sus romanceros. La suma de curiosidad, inteligencia y creatividad es lo que tiene, que te hace buscar nuevos caminos expresivos de manera continua.

Sin pretensiones, como un juego y usando un dedo para dibujar en una tableta electrónica, van apareciendo las primeras imágenes en blanco y negro que ilustran las divertidas ocurrencias iniciales y que, paulatinamente, crecen en dificultad ilustrativa y en gravedad temática. Estando en estas, aparecen CTXT y El Tercer Puente, publicaciones que le animan a publicar sus viñetas, activando así la necesidad de encontrar recursos estilísticos y nuevas temáticas que incorporar a su trabajo.

Es interesante hacer notar el paralelismo según el cual conforme el mensaje fue ganando en actualidad -y, por lo tanto, en seriedad el dibujo fue afianzando su trazo, robusteciendo las formas, incorporando el color, perdiendo automatismo y haciendo más complejas sus composiciones. Relacionamos, de esa manera, la espontaneidad y la frescura de los dibujos iniciales con la solvencia humorística e ingeniosa del mensaje y el posterior acercamiento a problemáticas de actualidad con la laboriosidad de la imagen. Su base inicial es el humor pero, en ocasiones, la trágica realidad se impone, se hace necesaria la denuncia, y ésta requiere de otros planteamientos formales.

El corpus actual de su trabajo está configurado por dibujos sin un estilo único, o sin estilo definido. Ello es debido a dos razones, al menos. Por un lado, la antes mencionada curiosidad del autor no admite el encasillamiento lingüístico y, por otro, la libertad en el estilo le permite abordar cada viñeta según necesidades expresivas. Así nos encontramos con imágenes directas o metafóricas, rotundas o sutiles, imágenes que incorporan iconos socioculturales fácilmente reconocibles o referencias minoritarias, dibujos de trazo leve y suelto o dibujos con contornos y perfiles marcados, escenas abiertas o composiciones bimembres, gestos gruesos o finas líneas de largo recorrido, masas de color o vacíos intencionados; en algunas ocasiones se recurre a un texto complementario si en él reside la fortaleza del discurso, en otras el texto es evitado pues el mensaje viene en forma única de imagen. Todo tiene cabida para que sea la idea la que dicte los recursos ilustrativos necesarios. El mensaje por encima de lo estilístico. El contenido manda. Al fin y al cabo, Pedripol es un creador que procede de la palabra. Y de la música, pero ese es otro cantar.

2

En una de las imágenes incluidas en El dardo en la viñeta se nos muestra una radiografía de España con diagnóstico de metástasis. En esa idea de escudriñar críticamente la situación del mundo actual radica la intención última de las imágenes de Pedripol que aquí presentamos acompañadas de textos y que pretenden describir los síntomas de un mundo enfermo y necesitado de tratamiento.

Las 35 viñetas seleccionadas en este libro revelan, de manera gráfica, el mundo que nos ha tocado vivir; con sus injusticias, sus mentiras y sus miedos. He aquí un listado no completo de las preocupaciones de Pedripol tratadas desde el humor, desde la indignación o desde ambos: la crisis, la servidumbre al poderoso, los engaños de la política, la injusticia de la justicia, el esperpento de muchas prácticas de poder, el repliegue voluntario de los medios ante el capital, el sometimiento de la mujer y el ataque continuado a los derechos humanos.

Pedripol se informa, debate, analiza y después se posiciona ante los distintos temas que trata. Cada día se enfrenta a una violenta realidad que nos desagrada, que nos ataca y que nos es presentada sin verdad. En esas ocasiones construye imágenes en las que opone lo que se cuenta y lo que realmente ocurre, lo que vemos y lo que nos dicen que veamos. La intención es sacudir conciencias, abofetear, concienciar o zarandear y hacerlo sin desmayo; Las veces que sean necesarias.

La mirada de Pedripol es a veces cómica, a veces trágica y a veces dolida; casi nunca irónica y casi siempre comprometida, responsable e inteligente. Eso sí, el humor sobrevuela todas y cada una de las viñetas, en ocasiones de manera central y en ocasiones de manera velada aunque no siempre resulte divertida la realidad y aunque cada mañana nos parezca imposible bromear sobre ella. En esos casos, el humor es un refugio, una excusa vital pero nunca una anestesia, una evasión o un alucinógeno deformante. Podríamos preguntarnos ¿qué capacidad de construcción de sentido real tienen las imágenes si se les añade humor, si se les añade sátira, si se traviste la dramática escenografía diaria? Toda y más. Las viñetas de Pedripol son en sí mismas una acción, una movilización, una manifestación.

3

Los textos que acompañan las ilustraciones incluidas en El dardo en la viñeta no hacen referencia al propio dibujo ni al autor de las mismas sino que enmarcan la temática de la que se habla en cada una de las imágenes mediante una reflexión personal. Son textos contruidos a partir de la viñeta pero sin que ésta sirva de referente ideológico ni marque el rumbo de una creencia. Las imágenes, en este caso, son recordatorios no condicionados de problemáticas y dan pie al posicionamiento individual del escritor o escritora que analiza dicha problemática. Así se ha configurado una constelación de ideologías y de reflexiones alrededor de siete temáticas definidas: Derechos humanos, justicia, Mujer, España, Prensa, Libertad de Expresión y Mundo.

La calidad de los textos incorporados, la solvencia intelectual de quienes han puesto palabras a este libro y el enfoque poliédrico que hemos buscado y conseguido permiten un completo estudio y un certero diagnóstico de la actualidad sociopolítica mundial. Los autores y autoras que han participado en el proyecto configuran una visión amplia, crítica y constructiva que nos evidencia que mientras haya posibilidad de análisis de los síntomas y que mientras el diagnóstico esté abierto, habrá esperanza; habrá vida.

